



## PANDEMIA Y ESCUELA. EXPERIENCIAS DE JÓVENES QUE ASISTEN A UNA TELESECUNDARIA

**José Federico Benítez Jaramillo**

*Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México*  
federicobenitezjaramillo@gmail.com

**Área temática:** Procesos de Aprendizaje y Educación

**Línea temática:** 10) Familia-escuela durante la contingencia sanitaria por la COVID-19

**Tipo de ponencia:** Reporte final de investigación



### Resumen

La presente ponencia se configura a partir de una investigación concluida que hemos desarrollado con el Cuerpo Académico *Educación y poder. Acciones con grupos en condición de pobreza y contextos de vulnerabilidad (2020-2022)* El escrito articula de forma particular algunos de los aportes de la Línea de Generación y Aplicación de Conocimiento en la cual participo y que se nombra *Cultura Escrita y vínculo pedagógico*, así como los *alfabetismos emergentes*, del cual se deprendió un subproyecto que nombré “Literacidades de los jóvenes en la escuela telesecundaria. Miradas desde la virtualidad en contextos de vulnerabilidad” Se pone atención de forma central las experiencias de vida de las y los jóvenes ante el contexto actual de una crisis, no solo sanitaria, por la presencia del Coronavirus-(SARS-CoV-2), sino política, social, cultural y económica; que ha afecta principalmente a los países económicamente más desfavorecido. Teórica usamos el interaccionismo simbólico (Blumer,1982), además nos apoyamos metodológicamente en el método biográfico-narrativo (Bolívar, Domingo y Fernández, 2001), asimismo recurrimos a la estrategia metodológica de la investigación tallerista como una posibilidad dialógica en donde se construyeron las narrativas. Así encontramos que la pandemia agudizó e hizo visible las enormes desigualdades de los sistemas educativos, cuyos efectos se vieron cristalizados a través de las voces de los y las jóvenes que vivieron la experiencia de estar en la escuela en un contexto de pandemia, como es el caso de los y las jóvenes de una Telesecundaria situada en la región sur del Estado de México.

**Palabras clave:** Escuela, pandemia, jóvenes y tecnologías digitales

## Introducción

En la presente ponencia se abordan elementos que tienen que ver con las experiencias de los y las jóvenes que habitan la escuela Telesecundaria en un contexto de pandemia causado por el Covid-19. Así, las categorías de vulnerabilidad, exclusión, jóvenes rurales, escritura, escuela y subjetividades dialogan de forma transversal con el posicionamiento epistémico, teórico y metodológico asumido en la investigación.

El escrito se estructura a partir del trabajo en campo realizado a través de talleres donde se potencializó el diálogo con jóvenes estudiantes de una escuela telesecundaria ubicada en el Sur del Estado de México; la propuesta es nombrada como *Investigación Tallerista*, una apuesta de trabajo dialógico y horizontal que surgió desde las problemáticas y necesidades de los propios actores que habitan la escuela, haciéndose presente no sólo la oralidad, la escucha de los otros, sino también la narrativa a través de la letra escrita que se convirtió en un recurso metodológico de poder para decir la palabra en la que los y las jóvenes develan sus inquietudes, necesidades, intereses y problemas que viven en la cotidianidad y de forma central las problemáticas que tienen ahora a partir de que se llevó la escuela a casa. Por lo que se recuperan estas prácticas que retratan la exclusión y la desigualdad que viven los y las jóvenes, así como la lectura que hacen del mundo a partir del confinamiento causado por la pandemia aludida.

Cabe aclarar que metodológicamente los primeros acercamientos con los y las jóvenes se hicieron a través de preguntas abiertas, además construimos estrategias de interacción pedagógica de forma virtual con aquellos que tuvieron acceso a internet que fueron 12 estudiantes de 47 que conforman la matrícula total en la institución lo cual representa el 27.65% que tienen acceso en ocasiones a internet, estudiantes que potenciaron el poder develar la realidad que viven los y las jóvenes de espacios rurales haciendo visibles significados, subjetividades, discursos y lecturas del mundo.

Lo referido cuestionó no sólo las formas de comunicación, sino también la disponibilidad de los recursos tecnológicos y la accesibilidad. De ahí que nos preguntamos para el presente escrito ¿Cómo habitan los jóvenes la escuela?, ¿Qué habita la escuela?, ¿Cómo se comunican los y las jóvenes?, ¿Qué comunican?, ¿Cuáles son sus demandas ante el contexto de pandemia? Entre otras. La tesis que sostenemos es que: Los y las jóvenes habitan la escuela en el contexto de pandemia desde la vulnerabilidad y la exclusión, pero que ellos buscan tácticas y estrategias para permanecer en la escuela. El objetivo que nos planteamos es ofrecer un análisis reflexivo y analítico de las condiciones en las que se habita la escuela desde el contexto de pandemia los y las jóvenes que se encuentran realizando sus estudios en una Telesecundaria situada en el Sur del Estado de México, para dar cuenta de ello usamos teóricamente el interaccionismo simbólico (Blumer, 1982) con el propósito de dar cuenta de que los sujetos no somos seres aislados, sino que aprendemos en interacción, es decir el encuentro con los otros posibilitan la construcción de saberes, encuentros que se cristalizaron no cara a cara sino a través de la virtualidad.

En suma, lo que se devela es cómo a través de los encuentros dialógicos los y las jóvenes externalan sus pensamientos que emergen a partir de sus voces. Así abordamos en un primer momento las perspectivas teórico-metodológicas asumidas, para enseguida aludir el contexto de la pandemia y la escuela telesecundaria, retratando las interrupciones y experiencias de los y las jóvenes de la escuela en casa, pensando los retos y las posibilidades; por último, abordamos las consideraciones finales.

### *Los posicionamientos teórico-metodológicos*

La perspectiva teórica que asumimos no fue una construcción *a priori* sino que esta nos permitió hacer una lectura de la realidad que se tejieron de forma transversal con lo empírico y lo metodológico; de ahí que partimos de la idea de pensarla como una perspectiva abierta, donde convergen varias voces que posibilitaron dar cuenta de la realidad, ya que “el sujeto que se abre al mundo y a los otros inaugura con su gesto la relación dialógica en que se confirma como inquietud y curiosidad” (Freire y Faundez, 2013, p. 9), por tanto, asumimos teóricamente la idea de pensar las voces con el Otro que irrumpe en el mundo (Dussel, 2014) para proponer una praxis de transformación de las realidades que viven los jóvenes con relación a las clases en línea y a través de la televisión en una Telesecundaria situadas en el Sur del Estado de México. Así en un primero momento consideramos a las juventudes desde un enfoque sociocultural, lo que permite visibilizar no solo grupos etarios, sino formas de vida que cada momento histórico y contexto se definen para ciertos grupos poblacionales. Dadas las condiciones de vulnerabilidad de las juventudes en las nuevas ruralidades, sus literacidades suelen tomar significados y sentidos que responden a su condición social, cultural y económica y a las nuevas formas de vivir la escuela desde la virtualidad. En efecto: “Las condiciones económicas, la falta de empleo, la precariedad de los servicios y los problemas de conectividad, especialmente en sectores rurales, producen localidades altamente vulnerables” (Mardones, 2015, p. 246).

Metodológicamente se parte de que la investigación es de corte cualitativo-interpretativo-comprensivo, puesto que se pone atención a los sentidos y significados que los actores le atribuyen, a sus acciones. En este sentido, además de la metodología tallerista nos apoyamos de la perspectiva biográfico-narrativo (Bolívar, Domingo y Fernández, 2001) para comprender la problemática planteada. Donde esta perspectiva la usamos para construir la narrativa como “la cualidad estructurada de la experiencia entendida y vista como relato, por la que mediante un proceso reflexivo, se da significado a lo sucedido o vivido” (Ricoeur, 1995, p. 5), lo cual nos apoyó para comprender el fenómeno socioeducativo desde la interpretación y significación que los jóvenes hicieron en el contexto de la educación virtual, donde a través de los círculos de reflexión, de diálogos narraron sus experiencias vividas en la escuela durante la pandemia. Estas narrativas fueron analizadas y sistematizadas que apoyaron en nombrar los hallazgos de la investigación, empíricos que se cruzaron con lo teórico y las epistemes del investigador.

### *Estar en la escuela Telesecundaria en el contexto de pandemia. Retos y desafíos*

Hablar de los desafíos educativos en contextos de pandemia, significó voltear la mirada hacia las juventudes que habitan en franjas de desigualdad y exclusión, como es el caso de las y los jóvenes que asisten a la escuela y sobre todo en un contexto de pandemia donde la asistencia era desde casa y de forma virtual. Así, ante el contexto de una crisis, no solo sanitaria, por la presencia del Covid-19 sino política, social y económica; que ha afectó y sigue afectando principalmente a los países económicamente más desfavorecidos, puesto que sabemos que ya se encontraban en desigualdades estructurales y de exclusión social, pues a partir de la pandemia se hicieron visibles con mayor fuerza las enormes brechas tecnológicas de los sistemas educativos, situación que colocó a los sectores empobrecidos en desventaja, en función de carecer de los recursos para la adquisición de algún dispositivo tecnológico o el pago del servicio de Internet, como es el caso de Brenda estudiante del tercer grado de Telesecundaria quien señala que como ella no tiene acceso a internet la maestra le lleva material fotocopiado donde viene explicaciones del contenido de los libros y ejercicios que le ayudaban a entender la clase.

Vemos, por tanto, que la escuela Telesecundarias en la Región Sur del Estado de México, es un espacio geográfico, social y cultural que se caracteriza por una presencia importante de estas modalidades de educación básica donde existen experiencias de los y las jóvenes en sus formas de habitar la escuela en el contexto de pandemia en los espacios rurales, puesto que la juventud rural que asiste a la escuela Telesecundaria, aunque no son los principales amenazados por los efectos de salud de esta pandemia, corren el riesgo de estar entre sus principales víctimas sociales con respecto a los logros educativos (García, Jaramillo, 2020). Asimismo, la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) señala que la brecha es la línea divisoria entre el grupo de la población que ya tiene la posibilidad de beneficiarse de las tics y el grupo que aún es incapaz de hacerlo. En otras palabras, es una línea que separa a las personas que ya se comunican y realizan actividades mediante redes digitales respecto de quienes aún no han alcanzado ese beneficio. “La brecha digital es, en esencia, un subproducto de las brechas socioeconómicas preexistentes” (CEPAL, 2009, p. 11), ante esta situación de la brecha digital que cada día se hace más extensa, más hondas, pensamos que estas situaciones dibujan diversos tipos de experiencias entendida estas como “acontecimiento, es lo que irrumpe en el transcurrir para dar-nos a saber lo que nos-pasa. Mediante la elaboración de la experiencia el sujeto accede a un saber, que es “saber la vida”, en tanto en ese saber va la vida (Berlanga, 2015, p. 13).

La experiencia es configuración de subjetividad, puesto que en esas subjetividades están incluidos los significados, nuestras lecturas de mundo, nuestro decir; por tanto, en el decir se configura el que habla, el que expresa su sentir como saber mediante la producción de un estar al tanto que es saber de sí, saber que se acumula a partir de sus vivencias, de sus haceres, y en este caso del estar en la escuela en un contexto de pandemia, por ello cabría preguntarnos: ¿Cuáles son las experiencias acumuladas de los y las jóvenes?, ¿Qué expresan?,

¿Desde dónde se sitúa su decir? es decir, las experiencias son heterogéneas, por ello es que la pandemia no se puede pensar como algo homogéneo, debido a que se develan no únicamente problemas de salud, sino también económicos, culturales y educativos. Así una estudiante a quien nombro Laura señala que para ella “aprender los contenidos, tener todas las materias en línea para el lugar donde vivimos nos es bueno, no se puede aprender porque no hay buena señal, sale muy caro comprar los datos, para mí la educación en línea no sirve” (Laura, 15 años) además argumenta que en su casa la interrumpen mucho sus hermanos pequeños, su mamá no entiende que estoy en clases, pues me dice hija pásame esto o lo otro, no se puede así aprender.

En este extracto minúsculo de la realidad social que retrata lo que vive Laura en su hogar no se soslaya la idea que experiencias similares viven otros y otras jóvenes que asisten a la escuela; luego entonces lo que se observa es una fuerte crisis del sector educativo que remarca las arraigadas carencias que impiden la educación a distancia para este sector de población y para muchos otros sectores, donde la inequidad en el acceso a las tecnologías y la poca familiaridad con éstas ha estado evidenciando que el sistema “funcionaba” ya con grandes necesidades en la modalidad presencial y que se amplían en la modalidad a distancia “si bien la Secretaría de Educación Pública (SEP) generó un programa para esta población que asiste a la Telesecundaria ahora mediante un programa paralelo, pero con la misma intención de mantener el currículo nacional” (Gallardo, 2020, p. 167), empero, desde la experiencias de los y las profesores no son funcionales las estrategias emprendidas, pues cada región tiene sus propias necesidades y son condiciones contextuales diversas, por ello, reiteramos de no mirarlos en la homogeneidad puesto que cada joven vive la escuela de forma diferente, asimismo cada comunidad tiene sus propias necesidades. En este sentido, los datos de hace una década señalan que la brecha interna en el país se expresa claramente con algunas estadísticas básicas, donde se apreciaba que más de la mitad de la población nacional no tiene acceso, uso y apropiación de internet (el servicio más característico de la Sociedad de la Información y el Conocimiento), de una población de 112 millones 336 mil habitantes, sólo 51.2 millones son usuarios de la red (AMIPICI, 2014, p.5) Recientemente se apreció que, a pesar de los esfuerzos de los gobiernos en todo el mundo para proporcionar un aprendizaje a distancia alternativo, al menos 500 millones de niños y jóvenes están actualmente excluidos de la oferta educativa pública (Gianini y Grant, 2020), ya que al igual que los y las jóvenes que asisten a la telesecundaria en espacios rurales un 72.35% de un total de 12 estudiantes con los que se dialogó no tuvieron acceso a internet. Coincidiendo con lo que se alude a continuación:

Debe considerarse que en nuestro país 60 por ciento de la población carece de una computadora y no tiene acceso a internet, y quien cuenta con éste, el ancho de banda y la conectividad son limitados para el trabajo intenso que se requiere (Barrón, 2020, p. 68).

Las desigualdades culturales, económicas y sociales antes únicamente vistas en los espacios rurales y urbano marginales, ahora son pensadas desde la alegoría de la red: “Los incluidos

son quienes están conectados; sus otros son los excluidos, quienes ven rotos sus vínculos al quedarse sin trabajo, sin casa, sin conexión” (García Canclini, 2006, p. 73). Asimismo, la crisis causada por la pandemia está exacerbando las vulnerabilidades y desigualdades existentes que viven las y los jóvenes durante el encierro, y en un contexto de zozobra económica y social general, donde se hace presente la fragilidad de lo humano (De Sousa Santos, 2020)

Esos tiempos que los y las jóvenes interiorizan y hacen suyos, donde se puede ver en muchos de los casos desdibujada la escuela por las múltiples actividades que tienen que hacer los y las jóvenes cuando están en casa. Por eso señala María “Pues como dijo Laura, uno antes de conectarse para tener las clases, hay que hacer los quehaceres de la casa, como es barrer, preparar el almuerzo, acarrear agua, muchas cosas que se tienen que hacer y los maestros eso parece que no lo ven y nada más piden trabajo y más trabajo” (María, 15 años).

Además, María señala “ha sido muy difícil tener clases desde la casa, únicamente nos conectamos con la maestra una hora y hay muchas fallas, entonces la maestra nos manda por watts las tareas, pero no le entendemos a todas las actividades que hay que hacer y que vienen en el libro por ejemplo de matemáticas, de química, son muy difíciles, luego a quien le pregunto, mis papas no terminaron ni la primaria, apenas saben leer” (María, 15 años).

Con lo señalado se entiende que la brecha de acceso y aprendizaje aumentó, lo que reforzará el ciclo intergeneracional de pobreza (Gianini y Grant, 2020), se ampliará la desigualdad sobre todo en los jóvenes y las jóvenes que habitan los espacios rurales y que desde sus miradas habitar la escuela desde casa tiene otras connotaciones, ya que como lo refieren “Hace falta la convivencia entre compañeros”, Mario alude “Creo que ahora valoro más lo que nos enseñan en la escuela, además en ocasiones se va el internet y te pierdes las clases” (Mario, 15 años); Antonio manifiesta “Tengo muchas complicaciones por los grandes gastos en la compra de datos, celular, además cuando no me puedo comunicar me da mucha ansiedad” (Antonio, 15 años) Está claro que la educación consiste en encontrarse de frente con un otro concreto, específico, cara a cara, ese encuentro es con un nombre, una palabra, una situación, una emoción y un saber determinado. Ante esta situación Valeria argumenta “considero que no es lo mismo estar en la escuela y estar aprendiendo en casa, aquí creo que no estoy aprendiendo nada” (Valeria, 15 años). Cabe decir que en esos acercamientos cara a cara se juegan otro tipo de emociones de encuentros dialógicos, ya que como se ha dicho los sujetos somos seres sociales y de interacción en el que producimos ideas y símbolos a partir de las interacciones simbólicas (Blumer, 1982), si bien es cierto que la familia juega una papel preponderante su participación con la escuela en la que se busca que la familia se vincule y se responsabilice efectivamente en los procesos de formación de los y las jóvenes, no obstante, en los contextos rurales y en el nivel de Telesecundaria esto resulta prácticamente imposible, ya que muchos de los papás no terminaron la educación primaria.

La disrupción causado por la pandemia vino acompañada de varias situaciones problemáticas como las referidas, entre otras Nicolás argumenta “Yo no tengo oportunidad de conectarme, entonces pregunto a mis compañeros que cosas hicieron en el día y ya le envió fotos de los

ejercicios a la maestra, yo en el día le ayudo a mi tío atender una tienda, a mi Papá que trabajaba en una Taquería en la Ciudad de México lo despidieron, porque por la pandemia no había ventas” (Nicolás, 15 años), ante las dificultades económicas y sociales muchos jóvenes se insertaron en el campo laboral, por lo que se vieron en la necesidad de combinar los tiempos de la escuela con el aportar económicamente al hogar; estas y otras experiencias dibujan las vivencias de los estudiantes, pero también las tácticas y estrategias que construyen como posibilidades de salir adelante ante los retos que la pandemia nos convocó, así como también nos invita a re-pensar la escuela desde la heterogeneidad, de penetrar en su mundo de vida para comprender y por ende construir las mejores condiciones para habitar la escuela al escuchar las voces de los y las jóvenes.

## Conclusiones

Las estrategias de enseñanza y aprendizaje asumidas por los diferentes sistemas educativos, parece que dejaron de ver las enormes desigualdades de conectividad de algunos sectores de nuestra población. Si bien la comunidad educativa emprendió iniciativas importantes para mantener la continuidad del aprendizaje durante este periodo, los y las jóvenes tuvieron que depender más de sus propios recursos para seguir aprendiendo a distancia a través de Internet, la televisión o la radio. Desde luego que no se pueden soslayar los y las docentes quienes también tuvieron que adaptarse a los nuevos conceptos pedagógicos y modos de impartir la enseñanza, para los cuales no recibieron capacitación. En particular, los y las jóvenes que asisten a una Telesecundaria rural, donde un gran porcentaje de estas instituciones se sitúan en la marginalidad, ya que se pudo apreciar que la mayoría de los y las jóvenes no tienen acceso a recursos de aprendizaje digital o que carecen de la resiliencia y la colaboración para aprender por su cuenta, donde se puede mirar el rezago y las exclusiones. Por ello, es importante revisar que:

El sistema educativo de México, el régimen académico, ahora y frente al nuevo escenario que se viene, no debe estar sostenido por clases, ni por esquemas meramente formales y rígidos, tampoco debe ser sólo a distancia, sobre todo cuando se sabe que, en su gran mayoría —como se ha señalado antes—, los estudiantes pobres no cuentan con las condiciones para realizar tareas y clases de ese tipo. Los que tienen computadoras en sus casas, internet, teléfonos inteligentes, bibliotecas y facilidades para disponer del tiempo necesario para llevar a cabo sus tareas, son una minoría en el país (Didriksson, 2020, p.161).

Las experiencias de las y los jóvenes nos ponen retos y desafíos para una educación ética ante una realidad que cambió las formas de habitar la escuela y de manera central habitar la escuela Telesecundaria, donde la desigualdad en sus antiguas y nuevas expresiones continúa siendo una asignatura pendiente para los tomadores de decisiones en las comunidades rurales.

La pandemia nos invita a replantear nuestro sistema educativo, redefinir las filosofías educativas que lo orientan, promover un nuevo humanismo, impulsar la equidad educativa, atender los vacíos en la formación pedagógica de los maestros y maestras y por ende de los y las jóvenes con respecto al uso de las tecnologías y los retos que la escuela del S. XXI nos convoca.

Finalmente, lo que encontramos es que los y las jóvenes desde su repertorio dialógico podemos leer la posibilidad colectiva de rebelarse, buscando instaurar una comunidad que no se elabora desde la exclusión-inclusión, sino de pensar la posibilidad de hacer comunidad a través de la ruptura de los relatos impuestos, crear y re-construir sus propias formas de hacer escuela en la heterogeneidad, en la posibilidad de que para los y las jóvenes que habitan la escuela Telesecundaria en contextos de pandemia en comunidades rurales otro mundo sea posible.

En suma, la ponencia discutió con el campo de las juventudes y las prácticas escolares de enseñanza que se gestaron desde casa en un contexto de pandemia donde la familia vivió junto con los estudiantes experiencias que los y las posicionaron en otras formas de mirar la escuela. Lo señalado nos da argumentos para re-pensar la escuela a partir de las necesidades propias de cada una de las regiones de nuestro país, en donde se ponga la mirada en los grupos vulnerables.

## Referencias

- Asociación Mexicana de Internet AMIPCI, (2014). *Estudio sobre los hábitos de los usuarios de Internet en México 2014*. México: AMIPCI. [Archivo pdf] [https://irp-cdn.multiscreensite.com/81280eda/files/uploaded/Estudio\\_Habitos\\_del\\_Internauta\\_Mexicano\\_2014\\_V\\_MD.pdf](https://irp-cdn.multiscreensite.com/81280eda/files/uploaded/Estudio_Habitos_del_Internauta_Mexicano_2014_V_MD.pdf)
- Barrón, Tirado, M. (2020). "La educación en línea. Transiciones y disrupciones" En ISSUE *Educación y pandemia. Una visión académica*, México: UNAM. Consultado en 12 de agosto de 2021 en [https://www.iisue.unam.mx/investigacion/textos/educacion\\_pandemia.pdf](https://www.iisue.unam.mx/investigacion/textos/educacion_pandemia.pdf)
- Berlanga, Gallardo, B. (2015). *Acerca de la fuerza de la palabra: la narración como empalabramiento del mundo, como saber de la vida y como promesa movilizadora. Seis ideas*. [Archivo pdf] file:///C:/Users/user/Downloads/ACERCA\_DE\_LA\_FUERZA\_DE\_LA\_PALABRA\_LA\_NAR%20(2).pdf
- Blumer, H. (1982). *El interaccionismo simbólico, perspectiva y método*. Barcelona: Hora.
- CEPAL, (2009). *La sociedad de la información en América Latina y el Caribe. Santiago de Chile*, cepal-idrc-Europe Aid.
- De Sousa Santos, B. (2020). *La cruel pedagogía del virus*. Buenos Aires, Argentina: Masa Crítica-CLACSO.
- Didriksson, A. (2020). "Ante la pandemia, evitar reproducir la desigualdad social y educativa" En ISSUE *Educación y pandemia. Una visión académica*, México: UNAM. Consultado en 12 de agosto de 2021 en [https://www.iisue.unam.mx/investigacion/textos/educacion\\_pandemia.pdf](https://www.iisue.unam.mx/investigacion/textos/educacion_pandemia.pdf)



- Dussel, E. (2014). *Filosofía del Sur y Descolonización*. Buenos Aires: Docencia, Secretaria de Cultura de la Nación.
- Freire, P. & Faundez, A. (2013). *Por una Pedagogía de la pregunta. Crítica a una educación basada en respuestas a preguntas inexistentes*. México: Siglo XXI.
- Gallardo, Gutiérrez, A. (2020). "Educación indígena en tiempos de COVID-19: viejos problemas, nuevos problemas" En ISSUE *Educación y pandemia. Una visión académica*, México: UNAM. Consultado en 12 de agosto de 2021 en [https://www.iisue.unam.mx/investigacion/textos/educacion\\_pandemia.pdf](https://www.iisue.unam.mx/investigacion/textos/educacion_pandemia.pdf)
- García Canclini, N. (2006). *Desiguales y desconectados*. Barcelona: Gedisa.
- García, Jaramillo, S. (2020). COVID-19 y educación primaria y secundaria: repercusiones de la crisis e implicaciones de política pública para América Latina y el Caribe. Serie de documentos de política pública. Programa Nacional de la Naciones Unidas. LAC C19 PDS No. 20, UNICEF: Nueva York, Estados Unidos [Archivo pdf] <https://www.unicef.org/lac/media/16851/file/CD19-PDS-Number19-UNICEF-Educacion-ES.pdf>
- Giannini, S. y Grant S. (2020). *Three ways to plan for equity during the coronavirus school closures*. GEM Report blog. Consultado en <https://gemreportunesco.wpcomstaging.com/2020/03/25/three-ways-to-plan-for-equity-during-the-coronavirus-school-closures/>
- Mardones, R. (2015). *Fraternidad y Educación. Un principio para la Formación Ciudadana y la Convivencia Democrática*. Buenos Aires: Edit. Buenos Aires.
- Ricoeur, P. (1995). *Tiempo y narración I. Configuración del tiempo en el relato histórico*. Madrid: Siglo XXI.